

CIRUGÍA ROBÓTICA PARA EL CÁNCER DE PRÓSTATA



Es el tumor sólido más frecuente en el varón. A la hora de extirparlo, la cirugía robótica es hoy el mejor método, dada la precisión de esta técnica que, además de causar menos complicaciones, disminuye el riesgo de impotencia e incontinencia **RUBÉN CAÑIZARES**

Cada día, a más de 50 hombres en España se les comunica que sufren cáncer de próstata. Y cada año se diagnostican 25.000 nuevos casos de cáncer de próstata y casi 6.000 hombres fallecen por culpa de esta enfermedad, la que mayor incidencia tiene en los varones de nuestro país y del resto de Europa, y la segunda a nivel mundial. Según datos de la Asociación Española Contra el Cáncer, el pasado año había en España 32.641 afectados por este mal, aunque también es cierto que en la actualidad el 90 por ciento de los casos de cáncer de próstata son detectados en una fase temprana, un salto muy elevado si lo comparamos con los registros de finales del pasado siglo, en el que solo

el 30 por ciento de los varones con esta enfermedad eran diagnosticados en un estado inicial.

En lo que llevamos de centuria, los métodos de prevención y los tratamientos han avanzado a pasos de gigante, como detalla a Revista Salud el doctor Fernando Gómez Sancha, una eminencia de la cirugía no invasiva de la próstata, socio fundador de ICUA (el prestigioso Instituto de Cirugía Urológica Avanzada de la clínica CEMTRO), y discípulo del galeno Richard Gastón, el Messi de la cirugía robótica: «El cáncer de próstata es el tumor sólido más frecuente en el varón. Empieza a aparecer sobre los 40 años y con el avance de la edad aumenta su frecuencia. Al producirse en la zona periférica de la próstata no

da síntomas en sus estados iniciales y, por este motivo, antiguamente se diagnosticaba muy tarde. Pero con la prueba del antígeno prostático específico (test del PSA) a partir de la cuarta década de vida, la resonancia paramagnética de alta definición, que ayuda a realizar biopsias exactas y no ciegas, y el tacto rectal, a pesar de la errónea mala fama que le acompaña, la detección precoz de esta enfermedad está a la orden del día».

Hay diversos factores de riesgo que provocan que un varón sufra cáncer de próstata. Uno de los más habituales es el hereditario. El 10 por ciento de los afectados por esta enfermedad tienen un padre que también lo sufrió. La edad también es determinante. El 75 por ciento de los varones que sufre esta enfermedad tienen más de 65 años. Además, «los hombres de hábitos alimenticios con exceso de grasas y los de raza afroamericana también son más propensos a sufrir cáncer de próstata», especifica el doctor Gómez Sancha.

Existen distintos tratamientos con diferentes perfiles de curación y efectos secundarios (radioterapia, braquiterapia, crioterapia, ultrasonidos focalizados, electroporación irreversible...), pero la cirugía es la opción más idónea en la

mayoría de los varones menores de 70 años. Hablamos de la prostatectomía radical, operación que extirpa por completo la próstata afectada por el tumor. Históricamente, han existido varias modalidades de tratamiento quirúrgico que se han ido refinando progresivamente. Primero fue la cirugía abierta, luego llegó la laparoscópica y actualmente el método más sofisticado en la intervención robótica: «La cirugía clásica tenía una serie de complicaciones entre las que destacaban la incontinencia urinaria y la disfunción eréctil. Cuando nosotros nos enfrentamos a un paciente de cáncer de próstata lo hacemos con un triple objetivo: curarlo, que siga conteniendo la orina y no tenga que utilizar pañal, y que mantenga su función eréctil. Cuando extirpamos una próstata, el varón deja de eyacular, ya que le estamos quitando la fábrica de semen, pero debe seguir teniendo erecciones y orgasmos. Su calidad de vida no tiene por qué resentirse», explica el doctor Gómez Sancha.

Para lograr estas tres metas, la cirugía robótica es el método más infalible que hay en la actualidad: «El robot está diseñado para potenciar las habilidades del cirujano y minimizar los problemas y dificultades de la cirugía laparoscópica. Por ejemplo, elimina la fatiga. Hablamos de operaciones de muchas horas y con esta nueva técnica, el cirujano deja de estar de pie. Ahora está sentado junto al robot y eso aporta comodidad. También aporta una visión tridimensional gracias a la óptica que usamos, de dos cámaras. Esto nos da sensación de profundidad, con todas las ventajas que ello conlleva. Además, tenemos una visión ampliable en la que se aprecia mucho mejor la micro anatomía: detectamos pequeños vasos y nervios que cuando operábamos con las otras dos técnicas corríamos el riesgo de no verlos. Y otra gran mejora es la de los instrumentos, mucho más sofisticados, que hace que tengamos una precisión extrema en los movimientos, eliminando el temblor de la mano», detalla el doctor Gómez Sancha.

Operarse con esta última tecnología que se aproxima a la perfección tiene un coste alrededor de los 20.000 euros, aunque las aseguradoras privadas poco a poco lo van incluyendo en sus coberturas. Además, la Seguridad Social ya tiene estos robots en 12 centros hospitalarios de la geografía española: el Hospital Universitario de Cruces (Baracaldo), Universitario de Araba (Vitoria), Universitario de Donostia (San Sebastián), Universitario de Valdecilla (Santander), Universitario de Son Espases (Palma de Mallorca), Universitario Valle de Hebrón (Barcelona), Universitario San Carlos (Madrid), Universitario Carlos Haya (Málaga), Universitario Virgen del Rocío (Sevilla), Bellvitge (L'Hospitalet de Llobregat), Clinic (Barcelona) y Basurto (Bilbao). Todo para que dentro de pocos años, el 10 por ciento de pacientes que en España ya utilizan la cirugía robótica, se convierta en el 90 de Estados Unidos, el país pionero en la cirugía robótica para curar el cáncer de próstata, uno de los grandes males del varón en este siglo XXI.

LAS 9 VENTAJAS DE LA CIRUGÍA ROBÓTICA

- 1 Menos complicaciones.
- 2 Cortes milimétricos (menor riesgo de daño nervioso).
- 3 Hospitalización más corta.
- 4 Menos pérdida de sangre y menos transfusiones.
- 5 Menos riesgo de impotencia e incontinencia.
- 6 Recuperación más rápida de la función urinaria y sexual.
- 7 Menor tasa de readmisiones y reintervenciones.
- 8 Regreso más rápido a las actividades normales.
- 9 Menos cicatrices y mucho menos dolor.

La operación con esta tecnología cuesta unos 20.000 euros, pero ya hay hospitales públicos que cuentan con estos robots